

# JORNADA DE APERTURA DE CURSO BACHILLERES

*Huérfanos o hijos*  
10 de octubre 2020



## 1. BATALLA ENTRE EL SER Y LA NADA: ¿ESTAMOS SOLOS?

Julián Carrón describía el momento actual, el desafío que todos afrontamos, como una *batalla entre el ser y la nada*. Imagino que esto os suena a chino, os resulta un tanto abstracto. Por eso voy a intentar describir de qué está hablando Julián. Porque aquello que no podáis identificar en vuestra experiencia (“esto me pasa, esto no me pasa”) es como si no existiera. Y es normal que digáis: “no lo entiendo, es abstracto”.

Voy a intentar traducir a vuestro vocabulario, o a una experiencia comprensible, lo que significa la batalla entre el ser y la nada. En esta batalla se trata de saber *si estoy solo* (es decir, si no hay nada más allá de mis esfuerzos, de mis sentimientos) o *no estoy solo* (es decir, si hay algo interesante más allá de mis sentimientos y estados de ánimo, algo que me puede sacar de mí mismo, algo que me precede y toma la iniciativa). ¡Ojo! Y uno puede estar solo rodeado de mucha gente o con un ritmo elevado de actividades y relaciones. Este es el verdadero problema: ¿Estáis solos o no? El resto son chorradas. Porque si uno está solo, puede gestionar esa soledad, esa nada, distrayéndose, de todas las maneras que queráis, como ahora describiremos con vuestras mismas contribuciones, pero, de hecho, está solo, no hay ninguna novedad.

A vuestra edad yo estaba solo. Todo se jugaba en mis pensamientos y sentimientos. Yo era el tío más raro del mundo por las cosas que sentía. Pensaba que solo me pasaba a mí. La vida era la de un atlante: solo lanzado a la aventura de crear, surcar...

Este fragmento de poesía describe mis 16-17 años ¡la edad de muchos de vosotros! Describe bien la batalla entre el ser y la nada. Después de un instante en el que brilló con potencia el ser cuando tenía

12 años (me enamoré), a los 16, con vuestra edad, la nada triunfó por goleada.

«Recuerdo la primera vez que mi casa ya no fue mi casa: aquel primer amor jamás imaginado. Recuerdo aquel verano de intenso deseo. Fue entonces, a mis tiernos doce años cuando empezó una historia apasionante. Tendido en mi cama recreaba este profundo, intenso y siempre novedoso deseo. Pero la vida, ¿se puede vivir por algo que no sea esto? Y después de aquel amor vinieron otros, pero ella quedó como la única, la primera y la última. En ella ya estaba todo.

Entonces tú abriste una gran herida en mi corazón. Un mar de preguntas, exigencias y temores asaltaron mi casa. Y yo estaba solo. Profundamente solo. Entonces partí a la aventura, con el propósito de atravesar este inmenso piélago, de ir más allá de las hercúleas columnas. Sólo tú sabes cuánto lloré, cuánto sufrí, cuánto temí. Mi nave fue perdiendo piezas. Tempestad a tempestad. ¡Qué soledad! Sin más bagaje que un corazón... y una sospecha durante años alimentada. Te olvidé, primer amor, o tal vez mejor, todavía no te había encontrado. Querida nostalgia de mi infancia, ingenua, inocente: te hiciste dramática y este siglo quiso que cristalizaras en miedo, sospecha, temor y duda».

## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Qué experiencias puedes describir de “estar solo”? ¿Y de no estar solo?
2. ¿Cuáles son los factores que nos hacen pasar de “estar solo” a no estarlo”?

## 2. VIVIR EN LA NADA, COMO HUÉRFANOS

Vamos a empezar por entender qué es la nada. Quizá esto os resulte más cercano. Necesitamos entender que se trata de algo que nos amenaza, en lo que caemos, en lo que vivimos, de modo que podamos entender que es uno de los contendientes en esta batalla.

### Testimonio 1

¿Qué me hace vivir en la nada?

Después de estar algunos días pensando mi respuesta antes de escuela, he caído en que mi nada es dar todo lo que tengo por supuesto. Pasar lo que sucede durante los días por encima, o quizá solo fijarme en las cosas negativas. Dar por supuesto a mis amigos, mi familia, la escuela... el hecho de estar viva, de que un día Él me eligió para esta vida.

Dar por supuesto: o neutralizar la potencia que tienen las cosas de sorprenderme, cambiarme, precederme con su iniciativa.

Esta otra chica dice algo parecido. En lugar de dar por descontado (neutralizar la bomba que es la realidad), “controlar”:

### Testimonio 2

Últimamente siento la necesidad de controlar todo. No entiendo el porqué de las cosas que me pasan y mi instinto es controlarlas, tener todo en la palma de mi mano. Pero cuando intento controlar todo me pasa que las cosas no suceden como yo quiero, todos mis esfuerzos son en vano y entonces me frustró y desconecto, dejo de pensar en las cosas que me duelen y paso por encima de todo.

Otra chica, con gran sinceridad describe la dinámica que vivió durante el confinamiento como vivir en una burbuja (donde por

naturaleza la realidad no te toca) o vivir como una planta (ni sufre ni padece)...

### Testimonio 3

[Cuenta los días de confinamiento en una casa con 8 personas en la que es la mayor de sus hermanos] las tardes eran lo peor pues el pasillo se convertía en un campo de fútbol, se ponían a correr, la televisión altísima... Ante la situación de no llegar, colapso y como para evadirme de mis problemas o de la situación empiezo a vivir como en una burbuja, con cansancio de la vida, con tantas ganas de querer dormir tras despertar, engañándome con que todo iba bien, pues la verdad vivía muy cómodamente, despertaba, desayunaba cuidaba de mis hermanos (sin hacerles mucho caso), intentaba hacer deberes pero rápidamente lo dejaba y caía en la rutina de las series y de dormir, (...), parecía que vivía como una planta, es más en Semana Santa mis padres me dieron más libertad, de tal manera que me “chute” toda la semana tumbada en la cama viendo series, parecía como si el primer día de vacaciones me fuera a dormir y me despertara justo cuando terminó.

Vosotros mismos ilustráis muy bien qué quiere decir vivir en la nada. O, dicho de otro modo, vivir como huérfanos. Vuestros hermanos pequeños viven felices por el mero hecho de tener un padre o una madre. Despreocupados. ¿Todavía no han descubierto lo que es la vida, lo que les espera? ¿O sois vosotros los que os perdéis algo?

Echemos un vistazo a los periódicos en los que de forma cotidiana se expresa ese vivir atrapados por la nada. Solos. Gestionando la nada:

## PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD

1. ¿Reconoces en tu vida la tendencia a vivir en una “burbuja”, dando por descontado las cosas o intentando controlarlas o fijándote solo en lo negativo? ¿Qué te ocurre cuando te pasa?
2. ¿Qué significa vivir como huérfanos en la realidad? ¿Puedes poner algún ejemplo de tu experiencia?

## LA NEUTRALIZACIÓN DE LA REALIDAD:

**Carmen Posadas**

**“No lo conozco, solo nos hemos acostado”, XL Semanal, 5 oct 2020**

Si no se acerca él, yo no lo voy a hacer, no vaya a pensar que me gusta o algo»; «¿Cuatro horas ha tardado en contestarme el WhatsApp? Hasta mañana no lo llamo»; «Pero si no lo conozco, solo nos hemos acostado...». Así empieza Chipi Lozano, estudiante de Medicina en la Universidad de Cádiz, su charla en Ted Talks para hablar sobre las relaciones amorosas de los jóvenes de su edad. «¿Amor? –Continúa exponiendo ella en su intervención–. ¿Pero qué es eso cuando lo que se lleva son las relaciones abiertas, el *carpe diem* y el ‘si te enamoras, pierdes’?».

Cuenta Chipi que un día, en una discoteca y rodeada de un montón de gente, comenzó a llorar. Sus amigos le preguntaban: «¿Qué te ocurre? ¿Estás bien?». Pero no podía contestar. Sentía que al resto de la gente le daba igual todo y que ella no sabía jugar a ese juego de no sentir nada. Entonces empezó a preguntarse qué papel tenía la vulnerabilidad en las relaciones de los jóvenes de su edad. También a averiguar por qué en este momento, en el que la libertad es total, cuando se puede tener una relación, o dos, o una abierta, cuando el sexo en cualquiera de sus muchas variantes no solo está permitido, sino incluso aplaudido y jaleado, ¿cómo y por qué el amor empezó a ser tabú justo cuando el sexo ha dejado de serlo?

En su charla, Chipi recogía algunas frases de sus amigos y conocidos. «No recuerdo la última vez que me enrollé con alguien estando sobrio», decía uno de ellos, mientras que una chica le confesó preocupada: «No sé qué hacer, mi chico quiere llevarme a casa de sus padres, ¿qué se habrá creído? A ver si resulta que esto va más en serio de lo que conviene...». Todo esto la llevó a hacerse una nueva pregunta: «¿En qué momento hacer algo tan normal como, por ejemplo, tomarse un café con alguien, charlar y abrirse, sincerarse, empezó a ser más íntimo y comprometido que acostarse?».

(...) «Un día me di cuenta –continúa explicando Chipi en su charla– de que nunca había crecido tanto en una relación como cuando empecé a sentirme vulnerable y desprotegida; en otras palabras, cuando elegí involucrarme en ella».

## **LA GESTIÓN DE LA NADA:**

### **Karmelo C. Iribarren. De copas con Ciorán**

Con los días contados, chaval, así vivimos. Esperando a que nos tachen de la lista. Distrayendo la espera con tragos y canciones. No hay nada más. Puedes llorar o morirte de risa. Como prefieras.

### **Sencillo**

Verás, es muy sencillo: los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, son la vida. Los sábados non son más que una efímera ilusión. Y los domingos nos sirven para encajar bien todo esto.

### **“La máquina de matar”. El Español. Ángel F. Fermoselle. 13/02/2020**

En realidad, resulta improbable que más allá de un momento mágico aquí abajo, que a veces los hay, se abra algún tipo de edén cuando todo esto termine. A cambio, por suerte, no habrá infierno. Y, probablemente, tampoco reencarnación. Lo más natural, por anodino que pueda parecer, es que no haya nada de nada. ¿Cómo será la nada? Esa es una buena pregunta.

Los humanos llevamos toda la Historia, ya unos 200.000 años, concibiendo ficción para intentar superar la insoportable certidumbre de que nuestras vidas son finitas. Y eso las convierte en un sinsentido que también intentamos trascender. Entre unas y otras cosas, no es de extrañar que hayan nacido las religiones.

Y eso no está mal. Incluso cuando las asaltan personajes que no merecen ese sueño optimista; si resulta indoloro, aunque también sea banal, ni el más desatinado de los cuentos se convierte en perverso. Además, esa creencia hace objetivamente felices a un buen número de personas sea cual sea la razón, surja de donde surja y se nutra de fábula o de invención en el porcentaje que lo haga.

El nirvana y la perdición se intercalan cada día en las aceras de la ciudad, cruzando destinos opuestos y confirmando que el cielo y el infierno se desdoblán, perceptibles, bajo una misma geografía. Todo está aquí, todo se irá algún día. No tanto por la máquina de matar, sino por la misma vida, que se rendirá, un último instante, ante la convicción inquebrantable de la nada.

### **“Noria solar”, Manuel Vicent, El País, 28 dic 2019**

La vida consiste en dar unas cuantas vueltas al sol, una por año, y la muerte solo es el hecho anodino de tener que apearse de esa noria cuando se acaba el tique, que nos regala el misterioso dueño de esta feria, de quien nadie sabe nada. La vida te permite entrar en este parque de atracciones para montar en una nave que viaja a 30 kilómetros por segundo en un vuelo elíptico alrededor de una bomba de hidrógeno y el único milagro estriba en que, pese a una velocidad tan alucinante, a nadie se le vuela el sombrero.

Si la vida es lo más parecido a una feria, un breve caos entre dos infinitos silencios, como dice Samuel Becket, ¿qué motivo hay para tomarse en serio este mundo? Al parecer, todas las locuras están permitidas en ese viaje a bordo de un gramo de polvo perdido en el universo, que da vueltas y vueltas transportando un inmenso y absurdo guirigay lleno de violencia, un griterío de monos confundido con el parloteo estúpido de los humanos y también toda clase de sueños (...).

## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Cómo gestionas la nada? ¿Es la vulnerabilidad, entendida como apertura a lo que está más allá de mis pensamientos y sentimientos, una puerta al ser?

### 3. ¿PERO HAY ALGO INTERESANTE Y DURADERO MÁS ALLÁ DE MIS PENSAMIENTOS, SENTIMIENTOS Y ESTADOS DE ÁNIMO? ¿HAY ALGO EN LA REALIDAD QUE TOME LA INICIATIVA?

Dos sorpresas nos depara esta descripción de la nada que hemos hecho.

La **primera** de ellas es que cuando uno está nadando en la nada, cuando parece que todo está perdido, hay algo que no se paga, que no se hunde, que no se acalla: mi deseo. Incluso el corazón más apagado, el nihilista más empedernido, conserva dentro un punto irreductible, el deseo de ser feliz. Casi a nuestro pesar, tenemos una necesidad –más aún, somos una necesidad– de cumplimiento, incluso cuando todo parece decir lo contrario. Y esto puede emerger de muchas maneras, por caminos insospechados, rompiendo cualquier barrera.

La **segunda sorpresa** está íntimamente ligada a la primera: la nada es incapaz de atraerme, de conquistarme por entero, de fascinarme. Como decía Cornelio Fabro, «**la nada no se escoge, nos abandonamos a la nada**». Nos abandonamos, nos dejamos caer, nos escurrimos: nos abandonamos a una vida sin sentido. ¡Cuántos momentos del día los vivimos sin sentido! Y este es nuestro problema. La nada no existe, no podemos escoger la nada, nos **abandonamos** a ella.

Pero la gran noticia es que la nada no puede llenar nuestro corazón. ¡Por eso éste se rebela! Ninguno de vosotros me ha escrito en su contribución: “Nacho, he probado la nada, ¡si tú supieras, qué pasada! Tengo ganas de dar la vida por ella. ¡He encontrado el amor de mi vida, soy feliz!”.

Gracias a Dios la vida no es una batalla entre la nada y la felicidad que conquista el corazón. La nada no nos corresponde. Es cierto que hay muchos reclamos en la realidad que parecen prometer la felicidad, o al menos un rato de descanso, de placer. Pero un segundo después llega el juicio inapelable del corazón: “no es esto”. ¡Menos mal! Uno podría decir que ha acabado comiendo algarrobas (una forma de abandonarse a la nada, como el hijo pródigo) porque tenía hambre, porque el corazón daba guerra. Pero está claro que no estamos hechos para las algarrobas, como sí lo están los cerdos. Y llega la nostalgia de la casa del Padre.

**Pero toda la potencia del corazón, ¿va a algún lado? ¿Tienen un objeto último?** La nada no me atrae, me abandono a ella, vale, ¿pero hay algo en la realidad que pueda atraerme?

#### Testimonio 3 (la chica que lo quiere controlar todo)

Lo que no entiendo es porque, si he hecho experiencia de que cuando me fío las cosas salen “mejor”, como dice la canción “Tierra” de Xael López, mi instinto es controlarlas.

“Y lo intento cada día ser todo lo que había imaginado y me encuentro que la vida siempre tiene algo preparado que supera cualquiera de mis fantasías, nada comparado con lo que realmente sucedía”.

Esta es la pregunta radical: lo que dice esta canción ¿es pura poesía, una sentimentalada, o es verdad? ¿Hay algo más allá de mis pensamientos, de mis estados de ánimo y de mis sueños? ¿Hay algo ahí fuera que pueda atraerme, sacarme de la nada, que lleve la iniciativa? Dicho de otro modo, ¿de verdad tengo un Padre bueno?



## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿En qué sentido la nada no se escoge sino que nos abandonamos a ella?
2. ¿Por qué decimos que la nada no nos corresponde?
3. ¿Qué tiene que ver el deseo de ser feliz con la nada?

#### 4. LA SORPRESA ANTE LAS COSAS. RECONOCER LO REAL COMO PROCEDENTE DEL MISTERIO

##### Diálogo con Julián Carrón:

Yo era un racionalista (todo se jugaba en mis pensamientos, razonamientos y análisis), un positivista (no hay nada más que lo que puedes ver y tocar, lo que está ahí puesto: *positum*), y, como de estas cosas no se puede vivir, necesitaba una válvula de escape que era el sentimiento, el estado de ánimo (que obviamente subía y bajaba y no tenía la dignidad del conocimiento, de lo seguro).

Yo me había encontrado con el movimiento, había visto cosas alucinantes delante de mis ojos. Pero la sola idea de Dios me resultaba extraña porque no se podía tocar, porque quedaba para el estrecho campo del sentimiento. Me faltaba certeza. Cuando quería arrodillarme delante de la belleza que veía, algo me decía: “¿qué estás haciendo?”. Así me planto en la habitación de Julián. Llevaba 10 años en el movimiento y quería hacer un camino de una vez por todas.

Imaginaos la cantidad de cosas que podía haberme dicho. Paraos a pensar qué diríais a un amigo o amiga que se os planta con problemas así. ¿Qué le diríais? Pues Carrón me dijo algo que ni me esperaba... ni entendí en ese momento. Recuerdo que Julián escuchaba pacientemente el análisis más o menos detallado de mis dificultades, de mis miedos, vértigos y temores. Una vez terminada esta lista me dijo: “Te doy todas las cartas”, como diciendo “no quiero negar que existan todas esas dificultades”, y añadió: “pero tú, en este instante, no te das la vida a ti mismo, y con esto tienes que hacer las cuentas”. A partir de esta insistencia me sorprendía a menudo mirando, o mejor dicho,

constatando, el dato que Julián me señalaba: que las cosas son, que existen, que hay Otro que las hace en este instante. La realidad existe y existiendo remite al Ser que la sostiene. Comenzó así una de las revoluciones culturales más potentes de mi vida, de la que he sido consciente sólo más adelante.

Los resultados de este desvelarse nuevo de la realidad ante mis ojos no se hicieron esperar. Ante todo, como ya he dicho, la realidad se volvió amiga, aliada. Las cosas, el ser, despertaban en mí el primer asombro, el natural, el original. Me devolvían a mi naturaleza original de “homo religiosus”. Pero sobre todo pude empezar a decir Tú con certeza, con verdad, con intensidad. La Belleza que desde hacía años se desplegaba ante mí podía por fin ser adorada, invocada, en un Tú.

##### El latido, Paula Seghers:

Ayer cumplí 20 años. Equivalen a unos 800.000.000 de latidos aproximadamente. Un ocho y ocho ceros. Ochocientos millones.

Hoy una pregunta no me deja en paz: ¿Hay algo en la realidad tan interesante que no me quiero perder? La realidad de hoy es que me tengo que estudiar el tema 5 de Fisiología: el sistema cardiovascular ¿Hay algo tan interesante en estas hojas de apuntes, entre las cuatro paredes de mi habitación que no me quiero perder?

Una sorpresa me esperaba en los apuntes: el milagro del latido. La sangre oxigenada llega desde los pulmones a la aurícula izquierda por las venas pulmonares, la válvula mitral se abre y permite que se vierta la sangre al ventrículo izquierdo. A la vez la aurícula derecha recibe la sangre desoxigenada que llega desde los tejidos por las venas cava inferior y cava superior y fluye pasivamente a través de la válvula tricúspide hasta el ventrículo derecho. Una vez llenos los ventrículos, las dos válvulas mencionadas se cierran. Comienza el espectáculo de la contracción ventricular:

por el aumento de presión se fuerza la apertura de las válvulas semilunares (aórtica y pulmonar) que permiten la eyección de la sangre. La del ventrículo derecho retorna a los pulmones fluyendo por las arterias pulmonares para volver después oxigenada. Y la sangre del ventrículo izquierdo sale con fuerza por la aorta para llegar a cada célula que demanda oxígeno. Esto y mucho más ocurre en un solo latido. En menos de un segundo. Me viene a la cabeza una frase que Nacho y Julián repiten con frecuencia: “¿Te asfixias? Eres positivista. Te faltan factores”. Creo que es la versión actualizada y abreviada de la respuesta de Dios a Job. Mi versión sería: “¿Te asfixias? Tómate el pulso en la carótida”. Porque aproximadamente 70 veces por minuto late tu corazón.

Es decir, 70 veces por minuto hay Uno que se acuerda de ti. Más de una vez por segundo. Que este latido persevere en cada segundo indica que en cada circunstancia “el Misterio, ese «desconocido “señor”», nos interpela, nos provoca a su designio misterioso, es decir, al cumplimiento de la vida”. Cada pulsación como la voz del Señor gritando su presencia. Cada bombeo como el signo audible de que soy hecha en cada segundo. Cada latido como el signo palpable de que soy amada en cada instante. Y yo ya llevo 800.000.000. Un ocho y ocho ceros. Ochocientos millones de latidos.

Si nos asfixiamos ante las cosas que nos pasan, dice Julián, es que somos “positivistas”, es decir, vemos la realidad con miopía, sin atender a todos sus factores. Porque el factor más importante es que es un acontecimiento, es decir, procede del Misterio que me la da. Y esto es una sorpresa que corrige mi modo de dar el siguiente paso. ¡No estoy solo!

#### **Diálogo con una universitaria en Vacaciones**

Asamblea en vacaciones de universitarios en Masella hace un par de años. Se levanta una chica y comienza a problematizar a partir del hecho de que las cosas bonitas que pasaban entre nosotros solo se dan cuando estamos

juntos, cuando puedo tener un amigo delante que me rescata. Y decía: “porque esta mañana estaba sola en mi habitación y me estaba asfixiando...”. Yo la paré y le dije: “¡¡¡Pero tú quien te has creído??!! ¿Te crees Dios? Porque de Dios se podría decir que está solo: todas las cosas son creación suya, no le pueden hacer compañía, son obras de sus manos (luego hemos entendido que Dios no es soledad sino comunión de personas...). Así nos sentimos nosotros... ¿Pero quién nos creemos? Si hay algo cierto y evidente es que en este instante yo no soy el creador de todas las cosas, no soy Dios. Hay Otro que me da la vida. En lugar de decir: ‘Yo me llamo Pepe’, tendría que decir: ‘yo, que en este instante estoy siendo hecho, me llamo Pepe’; o ‘yo, que soy tú que me estás haciendo en este instante, voy a coger el autobús’”. ¡Pero cómo puedo decir que estoy solo!

#### **Diálogo con otro universitario**

Un universitario recién convertido, no bautizado, hace años me decía: “Cuando habláis de las cosas increíbles que han visto mis ojos, os entiendo perfectamente. Pero cuando añadís: ‘Dios me ha dado estos amigos...’, me suena a chino, a visionarios. Yo solo puedo afirmar lo que veo”. Me quedo mirándole. Y le digo: “Es alucinante que la palabra Dios te suene a algo raro, lejano, abstracto, como buen realista y sensato que eres. Y, sin embargo, no te quedes embobado, no acuses el dato de lo que está sucediendo en este instante para que tú estés en pie. ¿Sabes la cantidad de procesos que se necesitan para que tus músculos soporten en pie tu esqueleto? Y ahora me estás mirando y estás hablando. ¿Te has planteado el milagro que es la vista? ¿Y el lenguaje? ¿Y las neuronas que de la vista te llevan a tomar conciencia de las cosas? Chaval, a ver si somos más realistas...”.

### **Evangelio: Jesús educa a sus discípulos:**

Así educaba Jesús a sus discípulos que eran también unos buenos positivistas y racionalistas. Y por eso se asfixiaban en la realidad con sus problemas. Fijaos en este diálogo:

Lucas 12,22-31:

<sup>22</sup> Y dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: No os inquietéis por la vida, qué vais a comer; ni por el cuerpo, con qué os vais a vestir, <sup>23</sup> pues la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. <sup>24</sup> Fijaos en los cuervos: ni siembran ni cosechan, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta; ¡cuánto más valéis vosotros que los pájaros! <sup>25</sup> ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? <sup>26</sup> Por tanto, si no podéis lo más pequeño, ¿por qué inquietaros por lo demás? <sup>27</sup> Fijaos cómo crecen los lirios, no se fatigan ni hilan; pues os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. <sup>28</sup> Pues si Dios viste así a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe! <sup>29</sup> Y vosotros no andéis buscando qué vais a comer o qué vais a beber, ni estéis preocupados. <sup>30</sup> La gente del mundo se afana por todas esas cosas, pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de ellas. <sup>31</sup> Buscad más bien su reino, y lo demás se os dará por añadidura.

Entendemos ahora por qué dar por supuestas las cosas es parte del nihilismo que nos amenaza. Por eso decía don Giussani: «Si el hombre no mira el mundo como “dato”, como acontecimiento, es decir, a partir del acontecimiento contemporáneo de Dios que se lo da, el mundo pierde toda su fuerza de atracción, se sorprende y de sugerencia moral, esto es, su capacidad de sugerir la adhesión al orden y al destino que tienen las cosas».

### **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Por qué podemos decir que la realidad es amiga, aliada?
2. Te has asombrado alguna vez del mero hecho de que la realidad, tú mismo, las cosas, la familia, los amigos, la persona de la que te has enamorado, las circunstancias... existan?
3. ¿Qué significa mirar la realidad en todos sus factores?

## 5. EL CORAZÓN INQUIETO COMO ANILLO NUPCIAL

Pero hay un segundo nivel en la realidad, en vuestra naturaleza, que es compañía real para vuestra vida, ¡real! Se trata de vuestro corazón, de vuestra inquietud, de vuestras exigencias, de vuestros deseos. Por un lado, no descansan ni hay nada que los anule, como hemos visto cuando chapoteamos en la nada. ¿En qué sentido afirmo que el corazón inquieto es compañía?

Partamos de otra de las cosas que habéis escrito para este inicio de curso:

### Testimonio 4

Se me pregunta en qué momento intuyo la nada en mí, en mi corazón y en mi experiencia. Sin pensarlo dos veces, recreo la imagen de las tardes eternas en las que me reconozco vacía e insuficiente. Aquellas en las que me miro al espejo y odio lo que veo, en las que no tengo ganas de hacer nada, en las que me peleo con mis padres por cualquier tontería, y en las que sólo hago que ahogarme en la pregunta: ¿Por qué soy así? ¿Por qué tengo que ser así? ¿Por qué no puedo ser de otra forma? Son las tardes en las que me repito sin cesar que no llego, que no llego, que no llego. Las tardes en las que no dejo de llorar, culpándome por absolutamente cualquier error que haya cometido durante el día, durante la semana, el mes, el año, y mi vida entera. Las tardes en las que llego a creer que nadie en este mundo es capaz de quererme. Que soy un jodido desastre. En las que dentro de mí, solo se me repite: la has cagado.

(...)

Pero, sin embargo, sigo siendo una yonki del amor. Sigo queriendo que se me quiera por lo que soy. Y en mi corazón siempre está el mismo deseo. Siempre. Es verdad. Cuando mando a tomar por saco la tarde, me tiro a la cama, lloro y luego me duermo; eso no me basta. Porque yo eso no me lo trago. No me creo que cuando esté hecha una mierda mi vida no tenga valor. No me lo creo.

Porque sigo respirando. Porque mi hermano me pregunta si me gusta su dibujo. Porque mis padres se están peleando. Porque tengo que fregar los platos. Porque mañana tengo examen. Porque mi amiga no deja de llamarme. Porque hay una luna preciosa. ¡Qué mas da! Porque la misma realidad se impone. Y aunque decida no mirarla de frente, sigue allí. Igual que el deseo. Y son veinte segundos de coraje, veinte segundos de intenso coraje en los que me levanto, me lavo la cara, y me pongo a fregar los platos. Y me duele. No deja de dolerme. Pero es como si de repente, ese dolor se supiese correspondido. Como si de repente, tras el inciso de coraje, me intuyera de alguien.

Me sorprende muchísimo cómo la misma inquietud que todos experimentáis se pueda vivir como maldición o como compañía de Otro. Embajada de Otro en mí.

Permitidme un ejemplo que me encanta, pero es muy banal: las vacas. Hay que compararse con las vacas. No tienen celos, les da lo mismo que el toro mire a otra vaca. No se sienten solas, les basta un buen prado para pastar. Y cuando se despiertan no experimentan una inquietud de origen desconocido. Yo sí. ¿Qué esta inquietud que no se detiene?

Describir la creación de una persona. “Vaca, siguiente... piedra, siguiente..., oveja, siguiente... César Senra, ¡alto!: sellado con esta inquietud para la relación conmigo; siguiente...”. La experiencia de la soledad habla de una compañía más radical: hay uno que me llama a través de ese necesitar estar acompañado, que me llama a través de la nostalgia.

Sal 27: “Oigo en mi corazón: buscad mi rostro”.

Sal 63: “Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo. Mi alma está sedienta de ti, mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua”.

En mi vida he recorrido un cierto camino a la hora de entender mi corazón como compañía en la vida:

1. Primero percibía mis exigencias como una maldición (yo soy más raro que los demás)
2. Después de encontrarme con el movimiento pasa a percibir mis exigencias como lo que me permite identificar quién o qué las responde (pero siguen sin ser compañía en sí mismas)
3. Finalmente he podido reconocer la mera existencia de mis exigencias y deseos como compañía de Otro (anillo nupcial).

Pues bien, nosotros a menudo queremos ser como las vacas. Percibimos como una maldición lo que el Misterio que nos ha creado nos ha puesto para poderse relacionar con nosotros, para que le anhelemos. El poeta Giacomo Leopardi describe muy bien esta extraña voluntad de ser como las vacas:

#### **Leopardi, Canto de un pastor errante del Asia**

105 Oh, rebaño mío que reposas, oh tú, dichoso,  
acaso ignorando tu miseria.

¡Cuánta envidia te tengo!

No sólo porque de afanes  
te encuentras casi libre;

110 y todo sufrimiento, todo daño,  
cada temor extremo, pronto olvidas,  
acaso porque nunca sientes tedio.

Reposando a la sombra, en la hierba,  
estás dichoso y sosegado;

115 y la mayoría del año

vives en tal estado, sin molestia.

Yo a la sombra me siento, sobre el césped,  
y de hastío se llena

mi mente, como sentir una espuela clavada;

120 así que nunca he estado tan lejos, aun sentado,  
de hallar la paz o espacio.

Y ya nada deseo,

y razón de llorar nunca he tenido.

Lo que tú gozas y cuánto

125 no sé decirlo; sí sé que eres dichoso.

Poco es el goce que yo siento,

oh rebaño mío, pero de ello no me duelo.

Si supieses hablar te preguntaría:

«Dime, ¿por qué yaciendo

130 ocioso, sin cuidados,

cada animal descansa

y yo, cuando reposo, siento tedio?».

Os confieso que desde hace tiempo me conmuevo cuando describís vuestra humanidad inquieta, aquello que percibís como un problema y queréis que se apague o tranquilice. Me conmuevo cuando veo que a alguien se le saltan las lágrimas cuando empieza a contar un problema, un dolor o un drama (como ayer comiendo con una universitaria). Me conmuevo porque le veo en acción llamándoos. Igual que me conmuevo ante la belleza de la naturaleza que habla de Él, de su creador.

## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Has vivido alguna vez las exigencias del corazón, el deseo de estar acompañado como una maldición? ¿Y cómo compañía real de Otro para nuestra vida?
2. ¿De dónde nacen los veinte segundos de coraje de los que habla el testimonio?

## 6. Y ENTONCES LE VI... ERAN LAS 4 DE LA TARDE

Pero todavía tengo que hablaros de un tercer nivel en el que Dios entra en vuestra vida como compañía real. Lo he dejado para el final, pero en realidad es el que facilita o hace posible *históricamente* que reconozcáis su presencia en la misma naturaleza y en vuestro corazón inquieto. Me refiero al nivel histórico. Dicho de otro modo: a algo que os ha sucedido en vuestra historia. Os habéis topado con alguien excepcional. Es lo que llamamos *encuentro*. Un acontecimiento que tiene la forma de un encuentro (en apariencia banal). Esto sólo se puede contar, narrar. Como hace una de vosotros:

### Testimonio 5

Estos últimos tres años me he rodeado de mucha gente, pero era gente que no me llenaba, con la que estaba para no quedarme sola y con la que no podía hablar de las cosas que realmente me dolían, pero claro eran mis amigos... bueno, más bien colegas. Colegas con los que pasaba una tarde y sí, era guay, pero no me llenaba.

Durante la cuarentena me dejaban ir de vez en cuando a casa de mi prima Pati, pasaba ahí todos los fines de semana. Veía que se conectaba a “escuela” y que hablaba de cosas con gente que la entendía, que no la juzgaba. Eran relaciones verdaderas. Siempre he tenido una especie de envidia por mi prima, porque es como que quiero vivir como ella, tiene muchas ganas de vivir y una sonrisa constante, disfruta de pequeñas cosas con las que yo no disfruto. Mi prima siempre ve todo de otra manera.

Siempre he querido ser preferida, encontrar en una persona ese amor del que se rodea mi prima. Por eso he querido venir a escuela.

Es lo que me pasó a mí hace casi 35 años. Encerrado en mis análisis, en mis pensamientos y estados de ánimo. Un amigo me invitó a una Escuela de Comunidad. Yo acababa de entrar en la Universidad. Estaban leyendo un texto que hablaba de la soledad. Aluciné. “Hablan de lo que me pasa. Yo pensé que era el único al que le pasaban estas cosas. Y hablan de la soledad como algo que pertenece a la naturaleza de todo hombre. Como algo que busca respuesta”.

Unos meses más adelante aluciné cuando escuché por vez primera que yo podía hacer la misma experiencia que hicieron los discípulos con Jesús: tocarlo, seguirlo, hablar con él, verle hacer cosas prodigiosas, cambiar ante su presencia novedosa... De hecho, estas cosas me pasan desde entonces.

Como Juan y Andrés en el evangelio:

Jn 1,35-39

<sup>35</sup>Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, <sup>36</sup>fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». <sup>37</sup>Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. <sup>38</sup>Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». <sup>39</sup>Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima

Llevo 35 años en los que delante de mis ojos, históricamente, veo desplegarse el espectáculo de una humanidad alucinante. Vosotros lo veis en vuestros profes. Yo lo veo es tantas cosas: familias, obras, caridad, capacidad de juzgar lo que está pasando, amistad fecunda en el tiempo, comprensión y familiaridad con mi humanidad, cambio en la gente, alegría... Ejemplo de Mikel Azurmendi y su libro.



## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Has conocido alguna persona o grupo de personas que te haya hecho experimentar algo similar a lo que cuenta el testimonio? ¿Cómo fue?
2. Describe lo que sucedió y qué novedad ha introducido en ti.

## **7. SÓLO ESTE ACONTECIMIENTO HISTÓRICO ME DILATA LA RAZÓN PARA VER (REALIDAD Y CORAZÓN). UN CAMINO, NO UN MILAGRO**

Como os he dicho antes, el encuentro en vuestra vida con una persona o un grupo de personas es el que, históricamente, os permite empezar un camino, y es el que a mí me ha permitido, de la mano de Carrón-Jesús, reconocer la presencia divina en mi mero existir (existir de las cosas) y en la mera inquietud de mi corazón. Como Jesús educaba a sus discípulos después de encontrárselos, así me ha educado a mí el movimiento.

Chavales, esto implica un camino. Se os hace evidente a la mayoría que no os queréis separar de este amigo, profe o amigos que habéis encontrado. Porque se está mejor, porque os explica la vida. Porque volvéis a respirar. Pero ese profe o amigo no te propone simplemente un estar juntos para cambiar el estado de ánimo. Te propone un camino, tiene la pretensión de que tu miopía desaparezca, de que razones mejor, de que conozcas a ese Tú misterioso que empiezas a intuir. Esa es la función de la Escuela de Comunidad y del resto de nuestros gestos.

**Giussani:** «Esperaos un camino, no un milagro que eluda vuestras responsabilidades, que anule vuestro esfuerzo, que haga mecánica vuestra libertad. ¡No! No esperéis esto. Esto supone una diferencia con respecto a lo que habéis vivido hasta ahora, al camino que habéis recorrido: la diferencia profunda es que no podréis seguirnos si no tienes una tensión por comprender. Ahora tendrás que empezar a amar realmente la vida y su destino»

## **PREGUNTAS ESCUELA DE COMUNIDAD**

1. ¿Qué significa y qué implicaciones tiene considerar la vida como un camino?